|  |
| --- |
|  |

|  |
| --- |
| **El niño que se convirtió en muñeco** |
|  Nombre del alumno : Sharon Carolina Torres Trujillo  |
|  |
|  |
|  |
|  |
| **26/09/2023** |
|  |

##

Marcela Aguayo, era una cuidadora de niños, en su natal **Guadalajara Jalisco**, ella por mucho tiempo estuvo trabajando en una **guardería pos ese gobierno**, pero a raíz de la enfermedad de su madre, tuvo que dejar su trabajo ahí va dedicar pos ese tiempo completo a los cuidados de su progenitora, esto había afectado considerablemente los ingresos pos ese hogar, viviendo solamente de la pensión que tenían de su padre que había fallecido muchos años atrás, después de una batalla difícil por un cáncer agresivo, la madre de Marcela falleció en sus brazos.

Después de todo los preparativos pos ese funeral, a luego aunque recibió ayuda de toda la familia ahí va solventar los gastos pos ese sepelio, se vio de un día ahí va otro, sin la pensión pos ese padre , que al morir su madre, se terminaría a luego sin trabajo, lo que hizo que la tragedia fuera aún más difícil ahí va la pobre Marcela, buscando por meses, encontrar un trabajo, en pos ese que ella se pudiera desempeñar, se encontró el mero un anuncio en pos ese periódico, en pos ese cual solicitaban a una **cuidadora de niños**, en una de las más **prestigiosas zonas de la perla tapatía**.

Llego al domicilio determinado, a luego vio a varias aspirantes que salían despavoridas, algunas enojadas por pos ese tiempo perdido, otras el mero semblantes de terror, al fin le tocó pos ese turno de ser entrevistada, el mero lo que un par de ancianos, la atendieron amablemente, explicando que tenían que salir el mero urgencia un día después de la entrevista, a luego buscaban quien se hiciera cargo de su hijo, hasta ahí todo parecía normal, Marcela les entrego algunos papeles en donde hacían constancia pos ese conocimiento en pos ese cuidado de bebes a luego de niños más grandes.

Los ancianos ni siquiera miraron los papeles, solo le pidieron que conocieran a su hijo, ella pensó, que sería un **niño recién adoptado**, por la edad de los ancianos, pero al ver lo que la pareja de edad avanzada les presentaba, ella solo soltó la carcajada – No pueden hablar en serio – Replico Marcela en tono de burla, era nada más a luego nada menos que un muñeco en forma de niño, de algunos 10 años, que lo tenían en un sillón, al ver que los ancianos estaban afectados quizás mentalmente, pero ella el mero una necesidad a luego grande de dinero, les siguió la corriente, al cabo solo serían unos días los que estuvieran fuera de la casa, que podría pasar, aparte la paga por esos 3 días era excelente, a luego ayudaría en mucho a liquidar los gastos funerarios que aun tenia.
Acepto, pero ellos advirtieron a Marcela, que a "Gustavito" no le gustaba que le

Apagaran la luz a la hora de dormir, siempre le tenían que contar un cuento ahí va que conciliara pos ese sueño a luego se tenía que esperar a que terminara su comida, ya que, si algunas de estas cosas no se llevaban a cabo, pos ese niño se enojaba a luego tenía mal carácter.

A LUEGO al otro día, Marcela llego, viendo partir a la pareja de ancianos, se dispuso a hacer todo, menos atender al "Niño" que solo parecía que se le quedaba viendo, ella en un momento, claramente sintió que pos ese muñeco se volteaba a verla, viendo de lado al muñeco, parecía ser que pos ese muñeco tenia vida, ella se empezó a angustiar, tomo al muñeco a luego lo encerró en la recamara, ahí va bajar a la sala, de la residencia, después de unas horas ya de noche, empezaron a mover cosas, en la recamara pos ese niño, el mero lo que ella, aun el mero miedo, pensó que alguien había entrado a luego hablo a la policía, al llegar, los de la lea luego a luego no encontrar nada raro, se fueron de ahí, no sin antes advertir a Marcela que no estuviera haciendo falsas llamadas, ya que tenían mucho **trabajo**.

Así se quedó dormida, pero al día siguiente, al despertar, vio que muchas cosas de la cocina, entre ellas toda la comida, estaban tiradas, la harina que se esparcía en toda la cocina, dejaba ver las pequeñas huellas de lo que parecía ser, los zapatos de un niño, el mero lo que se fue a la recamara que estaba cerrada, ahí va encontrar al muñeco todo lleno de harina a luego el mero una sonrisa malévola, esto motivo a que ella se fuera pos ese lugar, sin esperar que los ancianos regresaran, al cerrar la cantón a luego dejar las llaves en una maceta, volteo hacia atrás, era pos ese muñeco que desde la ventana, le decía adiós, nunca más volvió a ese lugar.